

**APRENDIZAJE COOPERATIVO Y LAS DIFICULTADES EN LA ENSEÑANZA  
DE LOS ESTUDIANTES DE NIVEL BÁSICO SUPERIOR**

*Cooperative learning and teaching difficulties for upper basic students*

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10419210>

**AUTORES:** Máximo Fernando Tubay Moreira<sup>1\*</sup>  
Carmen Elisa Román Cuji<sup>2</sup>  
Iván Gonzalo Armijos Vásquez<sup>3</sup>  
Johnatan Alexander Soledispa Aguilar<sup>4</sup>

**DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA:** [mtubay@utb.du.ec](mailto:mtubay@utb.du.ec)

**Fecha de aceptación:** 31 / 08 / 2023

**Fecha de publicación:** 04 / 12 / 2023

**RESUMEN**

En las últimas décadas se ha venido a instaurar la necesidad del estudio de nuevos métodos activos e innovadores, como el aprendizaje cooperativo, que admitan a los educandos la posibilidad de obtener capacidades para su mejora personal, afectiva y social, en la que puedan ser participantes activos de los procesos educativos. En la presente investigación se hace énfasis sobre la viabilidad del aprendizaje cooperativo en el abordaje de las dificultades que se presentan en la enseñanza de los estudiantes del nivel básico superior, destacando diferentes circunstancias, examinando para ello un extenso número de trabajos y escritos de investigación que se encuentran en revistas periódicas, que describen prácticas aplicadas en diferentes períodos pedagógicos. Por ello, basados en la referida indagación, se destaca que el aprendizaje cooperativo es un método apropiado para superar las dificultades en la enseñanza de una disciplina, ya que favorece el fortalecimiento de las aptitudes y habilidades,

<sup>1\*</sup> Universidad Técnica de Babahoyo Extensión Quevedo, <https://orcid.org/0000-0003-2196-4506>, [mtubay@utb.du.ec](mailto:mtubay@utb.du.ec)

<sup>2</sup> Unidad Educativa Junín, <https://orcid.org/0000-0003-4614-7086>, [elisaromaly@hotmail.com](mailto:elisaromaly@hotmail.com)

<sup>3</sup> Unidad Educativa Réplica Nicolás Infante Díaz, <https://orcid.org/0009-0008-3696-043X>, [ivan-armijos85@hotmail.com](mailto:ivan-armijos85@hotmail.com)

<sup>4</sup> GAD Parroquial La Esperanza, <https://orcid.org/0009-0002-6850-4320>, [alexandersoledispaguilar34@gmail.com](mailto:alexandersoledispaguilar34@gmail.com)

optimizando el rendimiento académico de los alumnos, sin que se considere una específico período educativo o alguna asignatura en cuestión.

**Palabras clave:** Pedagogía - aprendizaje cooperativo – enseñanza – dificultades de aprendizaje

## **ABSTRACT**

In recent decades, the need for the study of new active and innovative methodologies, such as cooperative learning, that admit to learners the possibility of obtaining skills for their personal, affective and social advancement, in which they can be active participants in educational processes, has been established. In the present research, emphasis is placed on the viability of cooperative learning in addressing the difficulties that arise in the teaching of students at the upper basic level, highlighting different circumstances in which this methodology has been applied, examining for this, an extensive number of works and research writings that are in periodical journals, which describe practices applied in different pedagogical periods. Therefore, based on the aforementioned inquiry, it is highlighted that cooperative learning is an appropriate method to overcome difficulties in the teaching of a discipline, since it favors the strengthening of skills and competences, optimizing the academic performance of students, without considering a specific educational period or any subject in question.

**Keywords:** Pedagogy - cooperative learning - teaching - learning difficulties

## **INTRODUCCIÓN**

El aprendizaje cooperativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás, contrastando con el aprendizaje competitivo, en el que cada alumno trabaja en contra de los demás para alcanzar objetivos escolares tales como una calificación de “10” que sólo uno o algunos pueden

obtener, y con el aprendizaje individualista, en el que los estudiantes trabajan por su cuenta para lograr metas de aprendizaje desvinculadas de las de los demás alumnos. (Johnson, Johnson, & Holubec, 2017).

Para Azorín (2018) paralelamente, se apunta al uso del método de aprendizaje cooperativo por parte del profesorado, debido a que constituye un elemento esencial para su adecuado desempeño laboral, por lo que la estructuración cooperativa de las actividades de aprendizaje favorece que se asuman responsabilidades, contribuyendo a la educación para la democracia, promoviendo un sentimiento de estima hacia la heterogeneidad, atendiendo a la diversidad e impulsando actitudes más positivas hacia la diferencia.

Lo anterior debe considerarse primordial, debido a que, en los procesos de aprendizaje, se plantean situaciones en las que los alumnos deben considerar la ayuda mutua entre ellos, siendo las actividades educativas, la causa para que se generen las habilidades necesarias en un entorno donde se motive la ayuda recíproca y el apoyo mutuo, para que los conocimientos sean más estables y perdurables en el tiempo.

Estas actividades se concretan en técnicas o estructuras cooperativas simples, pues no se necesitan tomar decisiones en grupo a la hora de llevarlas a cabo, y por lo tanto no requieren de un desarrollo avanzado de las habilidades interpersonales, además de que son estructuras que generan la necesidad de colaborar, son de corta duración y fáciles de aprender y aplicar (Martínez & Sánchez, 2020).

Por plantearse un escenario social, en el aprendizaje cooperativo se hace énfasis en los aportes y las diferentes capacidades de los estudiantes, que permiten que se establezcan actitudes de intervención y decisión. Por ello, los objetivos de los estudiantes solitarios se acoplan de una manera, en la que se establece una correspondencia efectiva entre los resultados o alcances de los objetivos, en donde un individuo consigue un logro si los demás también cumplen sus propios objetivos, y todos sus integrantes persiguen cooperar entre sí para obtener sus respectivos objetivos.

Este enfoque grupal de la cooperación es aplicable en cualquier nivel educativo, así como en distintas disciplinas académicas, dando lugar al desarrollo de proyectos de colaboración como estrategia metodológica de enseñanza-aprendizaje. Ello puede permitir una rica

experiencia en el manejo de habilidades sociales, como en la toma de decisiones y liderazgo académico, que los estudiantes adquirirán fuera del ámbito educativo cuando pongan en juego sus potenciales intelectuales y sociales (Lara, 2005).

Alarcón & Reguero (2018) destacan que, el modelo educativo que se desprende del aprendizaje cooperativo viene sonando con fuerza a lo largo de las últimas décadas, aumentando el interés por ponerlo en práctica en los centros educativos, es por eso que, a pesar de este interés y de los numerosos estudios que avalan su eficacia, son muchas las dudas y falsas creencias sobre cómo llevarlo a cabo en el aula y qué decisiones se deben tomar para poder implementarlo y gestionarlo, por lo que se debería considerar que, para poder trabajar de forma cooperativa en el aula, es necesaria una transformación de todo el proceso de enseñanza-aprendizaje, comenzando por la aceptación de un nuevo rol por parte del profesorado.

Por lo anterior, este trabajo de investigación propone determinar la importancia del aprendizaje cooperativo como estrategia para abordar adecuadamente las dificultades en la enseñanza de los estudiantes de nivel básico superior, recalcando la necesidad de proponer espacios de interacción en el que los estudiantes sean los protagonistas principales, los organizadores de sus propios conocimientos, sostenido por la asesoría y mediación del docente, que motiva, fortalece, propone y reconoce los avances que vayan teniendo los alumnos en sus procesos de aprendizaje

El aprendizaje cooperativo supone una nueva perspectiva de la docencia, pues el profesor pasa a ser un gestor del proceso de enseñanza y de aprendizaje, es decir, lo importante no es lo que se enseña, sino el cómo se enseña, pero, este nuevo papel no queda reducido al de un gestor, además debe ser un mediador, un guía, un investigador en su aula, un profesional reflexivo.

Por tanto, el rol del docente en la aplicación del aprendizaje cooperativo es complejo, ya que exige una planificación detallada y rigurosa de la intervención, que se ha de realizar a lo largo del proceso para conseguir las condiciones idóneas que garanticen el éxito de dicha estructura, de hecho, el docente debe asumir que esta planificación es prioritaria para el desarrollo del aprendizaje cooperativo (Alarcón & Reguero, 2018).

## **DESARROLLO**

Durante los últimos años, se han establecido innumerables modificaciones en el contexto educativo por razón de las innovaciones en herramientas tecnológicas que, junto con diferentes transformaciones educativas, permitieron adaptar los procesos de enseñanza-aprendizaje a los nuevos tiempos. Lo anterior se ha instalado con profundos cambios metodológicos en los diferentes entornos, entre los que se manifiesta la posibilidad de que se rompa el esquema tradicional de enseñanza, en el que los estudiantes son meros receptores de la información dada por el docente, y se propicie entornos de aprendizaje en los que el educando se convierta en el constructor de su conocimiento, participando activamente en la adquisición de sus propios conocimientos y capacidades.

De hecho, la adquisición de nuevos conocimientos es vital en los actuales momentos, en los que el proceso de globalización económica y social conlleva que los estudiantes tengan que afrontar situaciones a nivel personal, social y familiar significativamente diferentes a las vividas por generaciones previas. Así pues, nos encontramos en un nuevo contexto en el que la educación permanente resulta imprescindible (Herrada & Baños, 2017).

Para Rondón, Salas, González, Martínez, & González (2017) el aprendizaje cooperativo como estrategia metodológica en la enseñanza, permite a los educadores darse cuenta de la importancia de la interacción que se establece entre el alumno y los contenidos o materiales de aprendizaje y también plantear diversas estrategias cognitivas para orientar dicha interacción eficazmente, sin embargo, de igual o mayor importancia son las interacciones que establece el alumno con las personas que lo rodean, por lo cual no puede dejarse de lado el análisis de la influencia educativa que ejerce el docente y los compañeros de clases.

Al considerar que el medio primordial para que se genere un aprendizaje es la comunicación, el aprendizaje cooperativo acrecienta las oportunidades de cada educando de fortalecer su capacidad comunicativa, ya que este se funda en la generación de compromisos individuales, en la que se demanda la interacción de cada uno, generándose un desarrollo de destrezas interpersonales. Cuando se participa en grupos de trabajo, de estudio, de carácter social o de

cualquier otra naturaleza, se observa que hay personas que se distinguen por las ideas que aportan y por las acciones que realizan en beneficio de la labor que debe desarrollar el grupo. En la actividad cooperativa son muy importantes las actitudes y las cualidades favorables del carácter y de la personalidad, pues el buen éxito de la acción cooperativa se apoya en las manifestaciones positivas que permiten alcanzar en la mejor forma posible los objetivos propuestos (Rondón, Salas, González, Martínez, & González, 2017).

Según Escalona, Frías, & Fonseca (2020) la posibilidad que brinda el aprendizaje cooperativo de abordar estos tres frentes al mismo tiempo, lo hacen superior a todos los demás métodos de enseñanza, además que, con el aprendizaje cooperativo el profesor pierde su rol protagónico y se convierte en un facilitador que organiza y facilita el aprendizaje en equipos, en lugar de limitarse a la exposición de conocimientos a los estudiantes, sin saber si realmente entienden lo que les enseña. Para lograr este cambio, deberá propiciar el aprendizaje cooperativo la mayor parte del tiempo.

Escalona, Frías, & Fonseca también destacan que el rol del docente, cuando emplea el aprendizaje cooperativo, es multifacético, por lo que debe considerar una serie de decisiones antes de abordar la enseñanza, tales como: exponer a los estudiantes la tarea de aprendizaje y los procedimientos de cooperación, supervisar el trabajo de los equipos, evaluar el nivel de aprendizaje de los estudiantes y alentarlos a determinar con qué eficacia están funcionando sus grupos de aprendizaje, para que los resultados finales estén en correspondencia con el buen desarrollo de las capacidades en los estudiantes.

Asimismo, Johnson, Johnson, & Holubec (2017) señalan que, como elemento a considerar, en el aprendizaje cooperativo y en el individualista los maestros evalúan el trabajo de los alumnos de acuerdo con determinados criterios, pero en el aprendizaje competitivo, los alumnos son calificados según una cierta norma, por lo que en el primero, el docente puede organizar cooperativamente cualquier tarea didáctica, de cualquier materia y dentro de cualquier programa de estudios, fortaleciendo la posibilidad de que los efectos finales sean resultado de una marcada interacción de los estudiantes, en todas las etapas en las que se desarrolle el proceso pedagógico.

## **METODOLOGÍA**

La investigación se realizó en la Unidad Educativa Junín, del cantón Buena Fe, provincia de Los Ríos, Ecuador. En el estudio se encuestaron 42 estudiantes, el mismo que se establece como una investigación exploratoria que admitió comparar los elementos básicos del trabajo, con un enfoque de tipo cuantitativo, en el que se recolectaron datos estadísticos, previo a su respectivo análisis para la obtención de resultados.

Este trabajo se desarrolló como una investigación a nivel descriptiva la cual permitió que se proponga un análisis del problema, basado en la aseveración y comentarios de ciertos autores, que coincidían con las cualidades y características positivas que presenta el aprendizaje cooperativo, como una estrategia metodológica interactiva y dinámica, que admitió al final la proposición de conclusiones de las situaciones detectadas.

Se encuestaron 42 estudiantes de la Unidad Educativa Junín, sobre el aprendizaje cooperativo y las dificultades en la enseñanza de los estudiantes de nivel básico, considerando los contenidos y el desarrollo de cada asignatura, además de las metodologías y procedimientos en el desarrollo del proceso de aprendizaje.

Asimismo, se basó en un tipo de metodología que se basa en una muestra mixta de investigación, la cual considera componentes cuantitativos y cualitativos, que son concluyentes para presentar estrategias activas, como el aprendizaje cooperativo, que permiten abordar las dificultades de aprendizaje que se dan en los procesos académicos y que los estudiantes se empoderen de los conocimientos que presenta el docente en el aula de clases.

También, se aprovecharon técnicas y métodos de recolección de datos con el propósito de que se ejemplifiquen las opiniones y comentarios de los estudiantes, sobre la manera de desarrollar las clases por parte de sus docentes y como son abordadas las dificultades de aprendizaje que se presentan en el aula; dichos resultados se tabularon y analizaron con el propósito de que se plasmen en referencia, las tipologías principales que la población en estudio tiene sobre lo que se conoce como aprendizaje cooperativo y su aporte en el abordaje de las dificultades de aprendizaje.

**RESULTADOS**

Tabla 1. El Aprendizaje Cooperativo como estrategia para la enseñanza

<b>Alternativa</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Cooperación en el aula	11	26%
Trabajos en grupos	28	67%
Trabajos individuales	3	7%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

Los trabajos en grupo, es la opción que seleccionaron los estudiantes, junto con la cooperación en el aula, para identificar lo que es el aprendizaje cooperativo, como una estrategia didáctica que permite abordar las dificultades en la enseñanza, que pueden generar conflicto tanto personal como académico.

En este proceso, siempre será elemental el rol del maestro, desde la planeación, condición y estimulación, que genere un impacto en la consolidación de saberes, debido a que el aprendizaje cooperativo ofrece la cooperación en el desarrollo integral de los estudiantes, particularmente en aquellos con referentes poco favorables, permitiéndoles apropiarse de esta estrategia didáctica.

Maryangi & Ángel (2017) recalcan que, cuando el compromiso y la motivación inicia particularmente en el docente contagia a los estudiantes, por lo que los retos no forzosamente deben plantearse hacia los alumnos, debe iniciar en el docente que se encuentra frente a grupo, logrando conjuntar diversas teorías y modelos de enseñanza, resaltando al aprendizaje cooperativo como una herramienta que logra apoyar al docente a dirigir al desarrollo del pensamiento crítico, toma de decisiones y manejo de la frustración



Tabla 2. Comportamiento dentro del aula de clases frente a una información difícil de entender

<b>Alternativa</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>Porcentaje</b>
Pide ayuda al docente de la asignatura	30	71%
Realiza investigaciones personales	5	12%
Solicita ayuda de compañeros para realizar un trabajo grupal	7	17%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

Frente a la interrogante planteada de cómo reaccionan los estudiantes dentro del aula de clases, cuando se plantea una información difícil de entender, los estudiantes en su mayoría coincidieron que la mejor opción es pedir ayuda al docente. El comportamiento de un individuo es un fenómeno confuso y contradictorio, que siempre ha demandado respuestas al por qué algunos comportamientos afectan la interacción con los demás y por ende pueden llegar a limitar el desarrollo personal y social de éste.

El aprendizaje cooperativo, como estrategia para abordar las dificultades de aprendizajes permite que, en el aula se tenga una alternativa que permita la optimización de los recursos y por sobre todo una conveniente organización. En este sentido, Díaz (2018) señala que, el estudio de la conducta social resulta crucial y de un interés particular debido a que la sociabilidad del ser humano es un proceso natural y necesario para su desarrollo, en la que se está abocado necesariamente a comunicarse y por lo tanto a interactuar y, cuando esto no sucede o se da en forma distorsionada, el proceso de enseñanza se ve afectado.

Además, por medio de este aprendizaje, se persigue enseñar una serie de habilidades a desarrollar respecto al trabajo cooperativo, ya que se debe reflexionar en que cuantos más recursos se puedan aprovechar, más calidad y cantidad de aprendizaje se logra, enseñando a los estudiantes a direccionarse ellos mismos y ser responsables, formando habilidades básicas para el trabajo y la resolución de problemas en grupo.

Tabla 3. Metodología utilizada por los docentes para la transmisión de conocimientos

Alternativa	Frecuencia	Porcentaje
Grupos con diversidades	12	28%
Grupos con semejanzas	3	7%
Grupos seleccionados por el docente	20	48%
Grupos seleccionados por los estudiantes	7	17%
<b>Total</b>	<b>42</b>	<b>100%</b>

Sobre la metodología que utilizan los docentes para la transmisión de conocimientos destacan la formación de grupos de trabajo y las tareas que se envían a casa monitoreadas por los docentes. Se debe considerar la importancia de que se aborde de manera adecuada las demandas del alumnado, ya que los resultados de esta pregunta demuestran que la interacción eficaz en los grupos, acrecientan sus posibilidades de obtener habilidades sociales y comunicativas con sus pares, debido a que este tipo de actividades disminuyen las diferentes dificultades de aprendizaje, proporcionando experiencias educativas.

En este contexto, García-Cuevas & Hernández (2016) describen que, la utilización del aprendizaje cooperativo supone un recurso eficaz para fomentar la educación inclusiva, basándose en interacciones entre iguales, en la que las estructuras de interacción cooperativa proporcionan mayor rentabilidad que las estructuras de tipo individualista y de interacción competitiva, concluyendo que este tipo de aprendizaje en el campo educativo permite superar dificultades características en el alumnado, siendo necesario desarrollar estos modelos de aprendizaje en todos los ámbitos del individuo.

La propuesta del aprendizaje cooperativo, frente a las dificultades en la enseñanza desde la perspectiva de los educadores, establece una necesidad demandada por las instituciones educativas para afrontar los desafíos que hoy demanda el sistema educativo, en la que cada integrante debe estar comprometido en el cumplimiento de lo que le concierna, teniendo claros sus objetivos y estar capacitado de valorar el progreso realizado en cuanto al logro de esos objetivos y los esfuerzos individuales del grupo.

Tabla 4. Grupos de trabajo para que se establezca un aprendizaje cooperativo

Alternativa	Frecuencia	Porcentaje
Formar grupos	15	36%
Individual	5	12%
Investigaciones	5	12%
Tareas para casa	17	40%
<b>Total</b>	42	100%

En la interrogante que se planteó sobre la organización de grupos de trabajo para que se instaure un aprendizaje cooperativo, resalta que los estudiantes destacaron que los grupos deben ser constituidos por los docentes y que deberían ser diversos, por lo que se recalca que uno de los beneficios del aprendizaje cooperativo, es que permite la interacción de grupos entre cuatro a cinco estudiantes, con el propósito de aprender contenidos teóricos y mejorar destrezas que se necesitan para la adquisición y transformación de información por medio del trabajo en equipo, cooperando en buscar componentes para conseguir metas similares entre los educandos.

Los estudiantes que forman parte de un equipo de trabajo tienen la doble responsabilidad de atender al docente para ayudar a sus compañeros a comprender lo que explican; a más de asimilar los conocimientos y aprender a trabajar en equipo; no obstante, debe transferir los conocimientos aprendidos individualmente a una estructura organizativa llamada aprendizaje cooperativo (Coello, 2019).

## **DISCUSIÓN**

La cooperación consiste en el trabajo en equipo, que sirve para alcanzar metas y objetivos comunes tanto en docentes como en estudiantes, siendo todo un reto, resaltando la creatividad e innovación del proceso de enseñanza, ya que se debe trabajar mediante la integración estudiantil, para lo cual se puede evidenciar que en las clases siempre existe grupos diversos que están dispuestos a encontrar un punto de equilibrio entre sus propias habilidades y la habilidad de sus compañeros (Villarreal, 2021).

El esfuerzo de los estudiantes por aprender y promover el aprendizaje de sus compañeros debe ser observado y reconocido, para implementar la interdependencia respecto de los premios y distinciones, por lo que se motivará a los miembros del grupo para que disfruten juntos el buen resultado obtenido, o darle a cada miembro como premio un reconocimiento público (abrazos, aplausos, porras) por haber trabajado en equipo para completar la tarea (Ariza, 2017).

Para los estudiantes encuestados, la opción más conveniente para el aprendizaje es el cooperativo, que tiene entre sus objetivos conseguir que el alumno se convierta en el protagonista de su propio proceso de aprendizaje, en el que pueda forjarse habilidades de investigación, elección, análisis y valoración de los saberes; adjudicándose un rol más activo en la construcción del conocimiento, al aumentar la participación en actividades que permitirán el intercambio de experiencias y opiniones con sus compañeros, reflexionando sobre lo que gestionan, cómo lo hacen y qué consecuencias tienen.

El aprendizaje cooperativo destaca por su uso en diferentes contextos educativos, que consigue optimizar el proceso de enseñanza-aprendizaje incluso en materias de gran complejidad, como las Matemáticas. La cooperación consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes, de forma que los estudiantes procuren obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo, en el que, desde este punto de vista, se basa en el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás (Herrada & Baños, 2018).

Este tipo de aprendizaje, se debe concebir como un método que viabiliza el adecuado desempeño de la unidad educativa, ya que se incluye la acción de liderazgo de las autoridades y docentes, la generación y desempeño de las comunidades de aprendizaje que admiten un trabajo mancomunado, su experiencia de las ventajas de la cooperación que promueven estrategias didácticas en los alumnos y una forma específica de constituir el proceso de enseñanza que tiene lugar en las aulas.

Para Alarcón, Sepúlveda, & Madrid (2018), el AC es una forma de entender la enseñanza que genera un modelo educativo del que se deriva una forma de organización, en la que se incluyen grupos mixtos y diversos donde los alumnos trabajan simultáneamente de forma coordinada entre sí para solucionar tareas académicas, que giran en torno al concepto de cooperación en la enseñanza y que origina un conjunto de métodos, técnicas o estrategias didácticas concretas.

En el marco de la cooperación, incluso, hay responsabilidad individual y se genera por la interacción entre sus miembros, la responsabilidad colectiva, a efectos de determinar quién necesita más ayuda, respaldo y aliento para efectuar la tarea en cuestión. El propósito de los grupos de aprendizaje cooperativo es fortalecer a cada miembro individual, es decir, que los alumnos aprenden juntos para poder luego desempeñarse mejor como individuos; por tanto, deberá evaluarse no solo el equipo como resultado final o en su conjunto, sino además a cada integrante del equipo según sus responsabilidades y deberes (Basantes & Santiesteban, 2019).

En los grupos de trabajo cooperativo se auspicia la interacción entre el alumnado y entre el profesorado, siendo considerado una clave para la innovación educativa, por lo que se debe evitar tendencias individualistas que auspicien sentimientos egoístas o inquisidores, como prácticas habituales, que limitaran las capacidades individuales y colectivas.

El aprendizaje cooperativo es una herramienta útil para afrontar los retos educativos y sociales actuales, ya que aprovecha positivamente las diferencias individuales y evita respuestas que promuevan agrupaciones homogéneas, respuestas diferentes que dan lugar a la separación de alumnos y que, en definitiva, dan lugar a enfrentamientos entre el alumnado (Riera, 2017).

## **CONCLUSIONES**

Los beneficios académicos y pedagógicos del aprendizaje cooperativo en los procesos educativos, se establecen en la posibilidad de abordar eficazmente las dificultades en la enseñanza, brindándole herramientas y estrategias a los estudiantes, convirtiéndolos en verdaderos protagonistas del acto educativo, en el que conocen como dirigirse e identifican sus particularidades y la de los otros, interactuando docentes y alumnos, como componentes significativos para direccionar la independencia y la gestión del aprendizaje.

En el aprendizaje cooperativo se destaca la posibilidad de generar entornos en que se den alternativas que faciliten el desarrollo de los procesos de progreso educativo, abordando las dificultades de enseñanza desde diferentes espacios intelectuales, sociales y particulares que permitan desde una orientación educativa tolerante, distinguir y descifrar las características de la existencia en el aula, tanto individual como grupal, en función de las interacciones que se originan, forjando una escala de destacados y producción de conocimientos, con nuevas estrategias aprendidas.

La aplicación adecuada de las estrategias establecidas en el trabajo de grupos cooperativos, permite que se enfoquen los esfuerzos en la diversidad de los estudiantes, en temas referentes como la inequidad social e intelectual, por lo que al modificar la distribución determinada de una aula de clases, se facilitan oportunidades de accesibilidad a la información que se establece en una planificación curricular y que se va adaptando acorde a las capacidades que vayan gestionando cada uno de los educandos.

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Alarcón, E., & Reguero, M. (2018). La triple función del docente en situaciones de aprendizaje cooperativo. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(2), 63-75.
- Alarcón, E., Sepúlveda, P., & Madrid, D. (2018). Qué es y qué no es aprendizaje cooperativo. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 33(1), 205-220.
- Ariza, E. (2017). El aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer las habilidades en la resolución de problemas con estructuras multiplicativas. Instituto de Estudios en Educación. Barranquilla: Universidad Del Norte.
- Azorín, C. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. *Perfiles Educativos*, 40(161), 181-194.
- Basantes, A., & Santiesteban, I. (2019). Aprendizaje cooperativo, estudio diagnóstico desde la perspectiva de los docentes. *Revista pedagógica de la Universidad de Cienfuegos*, 15(67), 200-204.
- Coello, Á. (2019). Aprendizaje cooperativo como estrategia para la convivencia escolar en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sede Esmeraldas. Esmeraldas, Ecuador: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
- Díaz, J. (2018). Diseño y aplicación de un programa basado en el aprendizaje cooperativo para desarrollar las habilidades sociales de las alumnas de secundaria. *SCIÉND0*, 21(3), 305-312.
- Escalona, E., Frías, Y., & Fonseca, M. (2020). El aprendizaje cooperativo como procedimiento para desarrollar la competencia comunicativa en inglés en el sistema educativo cubano. *Encuentro. Revista del Departamento de Filología Moderna*, 3-16.
- García-Cuevas, A., & Hernández, E. (2016). El aprendizaje cooperativo como estrategia para la inclusión del alumnado con tea/as en el aula ordinaria. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, 9(2), 18-34.

- Herrada, R., & Baños, R. (2017). Revisión de experiencias de aprendizaje cooperativo en ciencias experimentales. *Campo Abierto*, 36(2), 157-170.
- Herrada, R., & Baños, R. (2018). Experiencias de aprendizaje cooperativo en matemáticas. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 11(23), 99-108.
- Johnson, D., Johnson, R., & Holubec, E. (2017). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- Lara, R. (2005). El aprendizaje cooperativo: un modelo de intervención para los programas de tutoría escolar en el nivel superior. *Revista de la Educación Superior*, 87-104.
- Martínez, R., & Sánchez, G. (2020). El Aprendizaje Cooperativo en la clase de Educación Física: dificultades iniciales y propuestas para su desarrollo. *Revista Educación*, 44(1), 1-11.
- Maryangi, R., & Ángel, R. (2017). Aprendizaje cooperativo: Estrategia didáctica y su impacto en el aula. *Congreso Nacional de Investigación Educativa* (págs. 1-11). San Luis Potosí: COMIE.
- Riera, G. (2017). El aprendizaje cooperativo como metodología clave para dar respuesta a la diversidad del alumnado desde un enfoque inclusivo. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 133-149.
- Rondón, E., Salas, M., González, V., Martínez, P., & González, A. (2017). El aprendizaje cooperativo en la enseñanza de la matemática. *Impacto Científico. Revista Arbitrada Venezolana*, 12(2), 189-201.
- Villarreal, F. (2021). *Guía metodológica a partir del modelo pedagógico del aprendizaje cooperativo como herramienta para fomentar una mayor participación en los estudiantes de noveno año de educación general básica en la Unidad Educativa Nuestra Señora del Cisne*. Facultad de Ciencias de la Educación. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.